

**Christián Matamoros Fernández y Sebastián Neut Aguayo (Coords.),
Nuevas historias de la educación durante la Unidad Popular.
Volumen I: Discursos, disputas y proyectos políticos en educación,
Editorial Sole, Santiago, Chile, 265 páginas.**

El volumen I de esta obra es fruto de las jornadas universitarias «Procesos y conflictos educativos durante la Unidad Popular» realizadas en la Universidad de Santiago de Chile durante el otoño del año 2021. El libro se estructura con un estudio introductorio y cuatro apartados que aborda los debates educativos del gobierno de la Unidad Popular (UP) a través de la prensa escrita, de los debates de partidos políticos, la perspectiva de bibliotecarios, las políticas de alimentación y salud, para finalizar con dos ensayos historiográficos sobre estos años. El Estudio introductorio: *Políticas educativas, debates pedagógicos y disputas ideológicas durante la Unidad Popular*, a cargo de los coordinadores del libro, contextualiza los debates del periodo abordando la escasez de docentes y las problemáticas derivadas de su formación inicial y continua, la educación de adultos, los debates en torno al Congreso Nacional de Educación, el Decreto de Democratización y el proyecto de Escuela Nacional Unificada

(ENU). Toda esta coyuntura educativa es presentada mediante una polifonía de voces del periodo, y que pone en valor a distintos agentes educativos con sus organizaciones gremiales, sindicales, en sus distintos niveles desde preescolar a universitario; a los partidarios al régimen y sus opositores, a las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica, pobladores de campamentos, la prensa escrita, entre otros.

La parte 1; *Disputas político pedagógicas en diarios y revistas* se compone de tres capítulos que dialogan entre sí. Se inicia con el trabajo de Pablo Toro Blanco, titulado: «Convertir el Ministerio de Educación en una especie de Ministerio de Propaganda, a lo Goebbels»: *Pánicos morales ante la Escuela Nacional Unificada. Una Mirada desde la prensa opositora. Chile, 1973* quien mediante las editoriales de marzo de 1973 de *El Mercurio* evidencia cómo la prensa opositora a Salvador Allende gestó un «Pánico Moral» en sus lectores para que

percibieran que los valores de la sociedad chilena se encontraban bajo la amenaza de las acciones del gobierno de la UP, señalando los riesgos dogmáticos del proyecto de la ENU y su trabajo de concientización marxista desde las salas de cunas y jardines infantiles, en los trabajos voluntarios, en la formación inicial y el perfeccionamiento del profesorado.

El siguiente capítulo; *El Debate sobre el proyecto de Escuela Nacional Unificada y la prensa de izquierda chilena: Un análisis a partir de la revista Chile hoy*, de Daniel Eduardo Schenome, presenta la creación y el desarrollo de la revista entre 1972 y 1973, y su cambio de línea editorial, pasando de un apoyo crítico al gobierno de la UP a un rol propagandístico a partir de marzo de 1973. Este cambio obedeció a la necesidad de contrarrestar la campaña de tergiversación y desinformación encabezada por *El Mercurio* y otros medios de comunicación. Los intelectuales de la revista entendieron que la educación se transformó en un objeto de disputa en el campo de la lucha de clases a partir del proyecto de ENU, y apelaron a un fortalecimiento de la identidad de clase del gobierno y a fortalecer el vínculo

con las organizaciones populares para lograr sus objetivos.

Finaliza esta primera parte: «Los viejos soñadores de una sociedad nueva enclavada en una sociedad injusta, insensible y podrida han podido despertar de su error» *Ideología, política y pedagogía en la revista de educación durante la Unidad Popular*, de Sebastián Neut Aguayo, quien analiza el discurso pedagógico presente en la Revista de Educación durante la UP. En este capítulo da cuenta cómo la revista comenzó a diferenciarse de la administración anterior. De la inspiración de las ideas curriculares de Benjamín Bloom y Ralph Tyler, se dio paso a un ensamblaje discursivo a partir de las ideas de Pierre Bourdieu, Louis Althusser, y del dependentismo latinoamericano con sus propias tensiones y contradicciones. En la revista es posible identificar cómo el discurso pedagógico daba una importancia central a la capacidad de agencia del pueblo y la clase trabajadora, que se materializaba mediante un sistema educativo articulado desde la sala cuna hasta la universidad, y a través de un currículum que debía reformar el sentido de crecimiento colectivo por sobre el individual.

La segunda parte se titula *Conflictos por la educación y partidos políticos*, y se compone de dos capítulos. El primero de ellos es: *La crítica al «totalitarismo marxista»: El Partido Demócrata Cristiano ante la Escuela Nacional Unificada (1971-1973)*, de Rodrigo Reyes Aliaga. Aquí se presenta el debate ocurrido al interior del Partido Demócrata Cristiano (PDC) entre 1971-1973, en torno a la educación en general y al proyecto de ENU en particular. Se analizan las discusiones de los dirigentes e intelectuales del PDC en sus reuniones, en los plenos nacionales y en la prensa interna, evidenciando cómo el sector más conservador de la democracia cristiana impuso su agenda al interior del partido, eclipsando a otros sectores que valoraban positivamente las propuestas del gobierno de Allende y al proyecto de ENU.

En el siguiente capítulo; *Intelectuales y militantes comunistas de la Universidad de Chile frente a la cuestión universitaria*, trabajo desarrollado por Nicolas Dip y Gorka Villar Vásquez, abordan los debates planteados por los intelectuales y militantes vinculados al Partido Comunista de Chile, entre la reforma

de la Universidad de Chile de 1968 y 1973, resaltando a escala nacional y regional los itinerarios y redes vinculadas al debate sobre la crisis universitaria en Latinoamérica. A nivel local, la cuestión universitaria no fue de interés para los intelectuales comunistas hasta la década de 1960, que evidenciaron los peligros de una intervención estadounidense en las universidades. A nivel regional, las corrientes de izquierdas coincidían en dos aspectos: a) Que la universidad latinoamericana estaba en crisis y era imperioso reformular, y b) Las diferentes interpretaciones y usos del aniversario número 50 de La Reforma Universitaria de Córdoba de 1918.

La tercera parte; *Sueños y esperanzas de una educación integral*, reflexiona sobre el rol que jugaron las bibliotecas y bibliotecarios durante el periodo y el posicionamiento de la Unidad Popular sobre la salud y la educación.

El capítulo *Bibliotecas y bibliotecarios en el contexto educativo y cultural de la Unidad Popular*, de Ingrid Espinoza y Nelson Alvarado, nos presenta una mirada político institucional de las bibliotecas y bibliotecarios desde 1929 hasta

el gobierno de la Unidad Popular, para luego centrarse en las bibliotecas universitarias y su rol en la democratización del conocimiento, donde las problemáticas históricas de financiamiento y el ambiente político enardecido de la época tensionaron su funcionamiento. A pesar de ello, el crecimiento exponencial de bibliotecas durante la Unidad Popular se vio favorecido debido al fomento de la producción, masificación y distribución de libros a cargo de la editorial Quimantú; la creación de bibliotecas populares al alero de trabajadores, campesinos y comunidades organizadas, donde algunos bibliotecarios participaron en la organización de estas colecciones. El desarrollo gremial y profesional, y los conflictos derivados del contexto político son abordados hacia el final del capítulo.

Cierra este apartado el trabajo de Felipe Hidalgo Kawada, titulado: *Reflexiones en torno a la salud y la educación en el periodo de la Unidad Popular*, donde se examinan los procesos de medicalización que llevó adelante la Unidad Popular mediante la educación, sobre la base de un diagnóstico compartido del riesgo de tener una infancia popular desnutrida y sus

consecuentes perjuicios intelectuales irreparables. El proyecto de la UP buscó desde los saberes médicos instruir a los niños y sus familias, especialmente las madres respecto sobre cómo alcanzar la «vida sana» y lograr que los niños «crezcan sanos, vigorosos, inteligentes y alegres», donde una arista relevante fue el intento de concientización hacia los niños, niñas y las clases trabajadoras, de que el deporte y la alimentación vendrían a construir el «hombre nuevo» de la sociedad chilena.

La Unidad Popular en la historiografía es el último de los apartados de esta obra y se compone de dos capítulos que nos ofrecen un panorama general del gobierno de la UP. En el primero de ellos, titulado: *La historia (inventada) que queremos: el caso de la Unidad Popular (Chile, 1970-1973)*, Jorge Rojas Flores ofrece un balance sobre la forma en que ha sido interpretada por la historiografía los objetivos, el modelo de sociedad, las estrategias, la conducción del proceso, la dimensión ética, los logros conseguidos por la UP. Rojas enfatiza en los silencios de la historiografía de izquierda, invitando a realizar análisis críticos de la experiencia

de la UP considerando una multiplicidad de voces, planteando la necesidad de mantener un debate historiográfico riguroso en torno al periodo en cuestión, evitando esquemas simplistas que apelan a los estereotipos de héroes o villanos.

Cierra esta obra *El gobierno de la Unidad Popular y el golpe del 11 de septiembre*, trabajo elaborado por Luis Corvalán Márquez, quien centra su análisis en las acciones del Partido Nacional, el PDC y el gobierno de Estados Unidos para desestabilizar el gobierno de Salvador Allende. Mediante un análisis de distintas fuentes, el autor demuestra la intervención de Estados Unidos antes y durante el triunfo de la Unidad Popular, y su estrecha relación con el PDC, el Partido Nacional y las Fuerzas Armadas. Se detiene brevemente a explicar las transformaciones estructurales del gobierno de Salvador Allende y su permanente e infructuosa búsqueda de acuerdos con la democracia cristiana. A nivel educativo plantea que la UP presentó en el proyecto de ENU, notablemente ideologizado a partir de los acuerdos alcanzados en el Congreso Nacional de Educación, lo cual llevó a una fuerte ofensiva frente al

gobierno por parte de la oposición, la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas.

El trabajo llevado adelante por Editorial Sole, nos proporciona nuevas perspectivas y reflexiones significativas en el contexto de la historia educativa de Chile, siendo una obra que aborda principalmente las políticas educativas durante el periodo de la UP. La variedad de fuentes utilizadas y las temáticas abordadas por las y los autores nos proporcionan un prisma que ilumina distintas aristas y reflexiones sobre los debates educativos de aquella época, generando una complementariedad y vinculación permanente entre los distintos capítulos.

El propósito del libro es ofrecer un análisis crítico de las políticas educativas del periodo de la UP desde un presente marcado por los hechos de octubre del 2019 con el horizonte en la conmemoración de los 50 años del golpe cívico-militar, y desde las escuelas, escenario de las luchas sociales del siglo XXI en Chile. Sin embargo, lo que sucede en ellas, en sus salas de clases, en sus patios, es lo que menos presencia y vínculo con el presente tiene en

las páginas de este texto. Sumado a esto, lo acontecido fuera de la Región Metropolitana en materia educativa suele ser tratado con carácter secundario u anecdótico, sin conferir algún rol en la política educacional del gobierno de la UP. Subsanan estos detalles en futuros volúmenes, enriquecería aún más el trabajo llevado adelante por los y las autoras de esta obra.

De todas maneras, los cuatros apartados de este libro reflejados en la plántula de la portada hunden sus raíces en los distintos colores de la memoria social y política que recorre el texto, y nos ofrecen a partir de las voces y deseos de sus protagonistas sobre lo que se esperaba de la educación chilena en sus distintos niveles. Las distintas perspectivas sobre la política educativa del gobierno de Salvador Allende, abiertas en cada uno de los capítulos, viene a refrescar las reflexiones y cuestionamientos sobre problemáticas educativas del sistema chileno, que trascienden temporalmente los mil días del gobierno popular y que lamentablemente continúan marcando el devenir de las aulas, de los profesores, estudiantes

y familias, a lo largo y ancho del territorio chileno.

Alexandro Maya Riquelme

Universidad Autónoma de Barcelona, España